

Encuentro con padres



**TEMA: VIVAMOS LA ALEGRÍA DEL
AMOR EN LA FAMILIA**

INTRODUCCIÓN

La familia es el taller donde Dios forja el amor verdadero. En ella aprendemos a servir, a perdonar, a compartir las penas y las alegrías. Pero en un mundo apresurado, lleno de ruidos y preocupaciones, muchas veces olvidamos que la alegría del amor es la fuerza que sostiene nuestro hogar.

El Papa Francisco, en *Amoris Laetitia*, nos recuerda que “la alegría del amor que se vive en las familias es también el júbilo de la Iglesia”. Cuando una familia ama, ora y se perdona, se convierte en un pequeño reflejo del Reino de Dios.

Hoy queremos detenernos a mirar nuestra familia con los ojos del corazón, para reconocer que, aun en medio de las dificultades, Dios sigue obrando en nosotros y entre nosotros.

OBJETIVO

Ayudar a los padres de familia a redescubrir la alegría del amor en su hogar como don de Dios, fuente de unidad y camino de santidad.



MATERIALES

- Biblia
- dibujo de un árbol
- rotuladores



ORACIÓN INICIAL

Espíritu Santo, ven y habita en nuestras familias.
Enséñanos a mirar con ternura, a perdonar con humildad y a amar sin medida.
Renueva nuestro hogar con tu presencia, para que sea un reflejo del amor del Padre y de la alegría de Cristo resucitado. Amén.



FORMACIÓN

San Pablo nos muestra el retrato del verdadero amor: un amor que no se mide por sentimientos pasajeros, sino por la capacidad de donarse y permanecer.

“El amor es paciente, es benigno; el amor no tiene envidia, no presume, no se engríe; no es indecoroso ni egoísta; no se irrita; no lleva cuentas del mal; no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad. Todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.” (1Cor 13, 4-7)

El amor que San Pablo describe no es un ideal inalcanzable, no es algo que se improvisa

El amor un camino que se recorre día a día, se aprende y se alimenta en lo cotidiano, en la oración compartida, en una comida juntos, en una sonrisa después de una discusión, en el perdón que restaura.

Amar en la familia significa levantarse después de cada caída, tender la mano cuando el otro se equivoca y alegrarse con los pequeños logros de quienes amamos.

En la familia, este amor se hace concreto en los pequeños gestos de cada día.

El amor familiar no es perfecto, pero es real y fecundo cuando se apoya en Dios.

Dios no pide familias perfectas, sino familias que se amen y se perdonen. La alegría del amor no depende de tenerlo todo, sino de saber agradecer y compartir lo que se tiene. Cada gesto de ternura, cada reconciliación, cada esfuerzo por seguir adelante es una victoria del amor.

La alegría de amar se alimenta en los gestos cotidianos, en el perdón y en la confianza

El amor en la familia es un camino personal de crecimiento, donde cada uno es instrumento de Dios para hacer crecer a los otros.” (AL 66)

“El amor de amistad que se vive en el matrimonio y en la familia es un amor que unifica todos los aspectos de la vida familiar, y que se alegra del bien del otro.” (AL 133)

Familia: nuestro bien máspreciado.

Nutre y guarda este amor.



La familia es el lugar donde el amor se hace carne. un espacio donde aprendemos que amar es una decisión. Decidimos amar cada mañana cuando damos un paso más por el bien del otro, cuando escuchamos con paciencia, cuando servimos sin esperar recompensa.

El amor familiar es una escuela de santidad escondida en los detalles: en el trabajo del padre que sostiene el hogar, en la entrega silenciosa de la madre que vela por todos, en la sonrisa de los hijos que nos recuerda la ternura de Dios.

Jesús mismo quiso vivir en una familia, compartir el pan, las alegrías y los silencios de Nazaret. Allí aprendió el valor del trabajo, la obediencia y la confianza. Por eso, cuando cuidamos el amor en casa, hacemos presente el hogar de Nazaret en nuestra propia vida.



- Redescubramos que la alegría no está en la ausencia de problemas, sino en la presencia del amor.
- Un hogar que ama, aunque sea pequeño, pobre o imperfecto, es una morada de Dios.

REFLEXIÓN EN GRUPOS

- ¿Qué momentos recientes me han hecho experimentar la alegría del amor en mi familia?
- ¿Qué obstáculos apagan la alegría en nuestro hogar?
- ¿Qué nos enseña Jesús sobre amar incluso en medio de las dificultades?

ACTIVIDAD

“El árbol del amor familiar”

- Entregar una folio con el dibujo de un árbol.
- En las hojas, cada familia escribe palabras o gestos que expresen el amor (perdón, paciencia, diálogo, servicio, escucha, oración...).
- Cada familia se lleva el árbol a su casa, para que ll sigan completando con sus hijos o demás familia que viven en casa.



COMPROMISO

Durante la semana, cada familia se compromete a un gesto concreto de amor:

- Rezar juntos cada noche.
- Organizar una cena familiar sin celulares.
- Pedir perdón a alguien en casa.
- Agradecer con palabras y abrazos.

**“El amor se
demuestra más
en las obras que
en las palabras.”
(San Ignacio de
Loyola)**

ORACIÓN FINAL

Señor Dios de la vida y del amor, gracias por el regalo de la familia, donde aprendemos a amar como Tú nos amas.

Haz que nuestras familias sean hogares de esperanza, donde se escuche tu Palabra, donde haya espacio para el perdón, donde reine la paz que solo Tú puedes dar.

Que nunca nos falte la sonrisa que alienta, la oración que une, ni la fe que sostiene en los momentos difíciles.

María, Madre de la Sagrada Familia, enséñanos a vivir con sencillez, a confiar en Dios en todo momento, y a irradiar la alegría del amor a los demás. Amén.